

Ley Aylwin

1. Es probable que la Ley no se apruebe, por lo menos con su artículo 3º original. Es preocupante al respecto, la ambigüedad con que se ha manejado Frei.

2. Al respecto siento que falta una mayor comprensión, la que siempre debe ser recíproca, pero en este caso, se percibe una mayor carencia en la DC en tanto sensibilidad y capacidad de autocrítica sobre el pasado que nos tocó vivir. Quizás aún no autocrítica pública pero sí para intentar bajo el esquema Aylwin, "ponerse en el lugar del otro", para comprender que por ahora, y un buen tiempo más tanto para el PS como para el PPD es imposible dar vuelta la página.

3. Al respecto sería conveniente tocar la fibra cristiana, de la DC ya que hay que diferenciar este tema polémico, de lo que podría ser el divorcio o la privatización del cobre, donde no hay vidas que se pierden. Y, exigir, bajo esta misma óptica, que el perdón, o sea la reconciliación, nace del a lo menos el reconocimiento de culpa.

4. Un tema inmediato que aflora es el de que la situación con los militares queda igual que antes del boinazo, lo mismo que los derechos humanos, lo que obliga a ver este último tema como una herencia obligada para el próximo gobierno, lejos de desentenderse o dar vuelta la página. En este sentido se reitera la última línea del punto 1.

5. Hay que tratar de prever un escenario en el cual si bien hay un costo político para la Concertación y, en especial para el Presidente Aylwin, este debe ser el menor posible.

6. El punto es cómo se va a abordar el "mes del Ejército", en especial el 11 y el 19 de septiembre. Es peligroso que la Concertación aparezca dividida en esta fecha. Tampoco es del todo conveniente que a lo más, estén en una primera fila de la capilla de La Moneda: Aylwin, Hortensia Bussi, Frei y Lagos. Si bien esta situación sería positiva no necesariamente es suficiente. En un año electoral, de especial sensibilidad ante el boinazo y el posterior mensaje del Presidente, que se cumplen 20 años del golpe de Estado, no creo que sea conveniente que la cúpula se distancie de la base, más aún diciéndoles que se queden tranquilos en casa. Tampoco sería lo mejor que los partidos PS y PPD hicieran actos por separados y menos sin presencia de dirigentes DC. No hay que olvidar que va a ser una coyuntura aprovechada por el MIDA, pero más peligrosamente por la Derecha, donde va a tratar de "institucionalizar lo bueno que fue el golpe, situación que divide a la DC y por ende a la Concertación.

7. Ante estos problemas parece conveniente que se organice algún tipo de movilización, quizás con el apoyo de la Iglesia, donde se haga de manifiesto un día por la paz de Chile. Podría ser incluso que los jóvenes tomaran la iniciativa, lo que le da un

matiz futurista.

8. De lo contrario, de no hacerse nada hay que asumir que se va a pasar un día poco agradable en el sector Izquierda de la Concertación, pero más peligroso, es que va a quedar una trizadura, que si bien sólo puede ser eso y se puede ir reparando al calor de la campaña es una advertencia en dos sentidos:

a) Tenemos que acostumbrar a convivir con diferencias más profundas que las que hasta ahora hemos tenido. Lo que puede fomentar una mayor desconfianza y hacer subir de "rango" a los partidos en el sentido de quitarle una proporción, quizás demasiado importante, al futuro gobierno de suprapartidario.

b) Una necesidad aún más urgente de darle una definición e identidad al sector PPD-PS que no sea sólo dependiente del pasado, de nuestro carácter de víctimas, dignas si se quiere, de las violaciones a los DD HH.- Debemos ser los impulsores en todas sus dimensiones de los derechos humanos, bajo la premisa de que si se cumpliesen a cabalidad los 30 artículos de la Declaración Universal, nos estaríamos acercando bastante a nuestra utopía colectiva.